

Differenz

Revista internacional de estudios heideggerianos y sus derivas contemporáneas

AÑO 11, NÚMERO 10: JULIO DE 2024. ISSN 2695-9011 - e-ISSN: 2386-4877 - DOI: 10.12795/Differenz.2024.i10.11

[pp. 181-187]

Recibido: 08/05/2024

Aceptado: 02/06/2024

VERAZA TONDA, Pablo (2023). *Acontecer inaparente. Fenomenología y crítica en los escritos póstumos de Heidegger*. Ciudad de México: Ítaca, 256 pps.

Vanesa Gourhand¹

Universidad Nacional de Educación a Distancia

Acontecer inaparente es una obra que se propone mostrar los caminos abiertos por Heidegger a partir de los escritos que comienzan a fraguarse en los años 30, donde Heidegger intenta pensar la cuestión del *Ereignis*. La amplitud de esta tarea se enmarca en la toma de medida rigurosa del legado del filósofo alemán, en una lectura crítica de sus obras fundamentales entorno al pensar del acontecimiento, ofreciendo, así, al lector un mapa relacional de lecturas, no solo del propio Heidegger, sino, junto a él, de sus intérpretes más destacados.

Como el autor nos señala, lo que se propone es recoger las preguntas abiertas por el filósofo alemán y el diálogo de estas con nuestro presente: en que medida sus reflexiones nos permiten cuestionar nuestro mundo, la historia del pensamiento y el lugar del pensar en la época contemporánea, y a partir de qué elementos es posible hacer una recuperación o una crítica inmanente de su filosofía. Para lo cual se hace necesario comprender el

¹ Este escrito ha sido realizado en el marco de la ayuda de formación predoctoral UNED-Santander de la Escuela Internacional de doctorado, adscripta al Vicerrectorado de Investigación, transferencia de conocimiento y divulgación científica de la UNED

pensamiento de Martin Heidegger, atender a sus equívocos y aciertos, conocer sus criterios y aprender su *méthodos* o ‘modo de ver’, un legado que nos encamina a un ‘pensar del acontecimiento’ (*Ereignis-Denken*). El libro cumple con su propósito: trazar caminos de lecturas e interpretaciones a partir de la obra de madurez de Martin Heidegger en relación con su obra temprana y a partir de estas lecturas abrir discusiones y puentes con el marxismo crítico y, en opinión de quien escribe, con las corrientes actuales de la fenomenología y la hermenéutica.

Dice Heidegger a sus alumnos y alumnas en el semestre de invierno de 1951:

El hombre puede pensar en cuanto tiene la posibilidad para ello. Pero esa posibilidad no nos garantiza que seamos capaces de hacerlo. Lo cierto es que sólo somos capaces de aquello que apetecemos. Y, en verdad, apetecemos solamente lo que, por su parte, nos anhela a nosotros mismos y nos anhela en nuestra esencia [...] lo que más merece pensarse es que nosotros todavía no pensamos, todavía no, aunque el estado del mundo se hace cada vez más problemático” (Heidegger, M. *¿Qué significa pensar?*. Madrid: Trotta, 2008, pp.15-16).

Aprender a pensar es lo que la fenomenología de lo inaparente, como método, pone en cuestión al preguntar por la cosa del pensar: el *Ereignis*, como claro del ocultamiento, acontece como un lugar de encuentro y de pertenencia del pensamiento, como un diálogo de pensar y ser, donde el logos se deja decir como Memoria [*Mnemosine*] y ser como posibilidad propiciadora y apropiadora.

Este es el riesgo que asume el autor de esta obra y Veraza no nos hace esperar, ya que en la introducción se preocupa por llevarnos a la cuestión misma que nos interpela: “la fenomenología del *Ereignis* implica entender el *Ereignis* como espacio del desvelamiento del pensamiento inserto en una relación esencial con lo expuesto del ser que es constitutiva para el pensamiento”. Una construcción fenomenológica, según dicta el filósofo alemán von Herrmann, alumno aventajado y último asistente de Heidegger, donde la cuestión del aparecer y el ocultarse entra de lleno en discusión crítica con el legado de los manuscritos póstumos de Husserl.

¿Por qué se llama a la fenomenología del *Ereignis*, fenomenología de lo inaparente? Porque el *Ereignis*, el aparecer como acontecimentalidad apropiadora permanece indisponible, inagotable, e inobjetual. Un aparecer que se deja decir en el diferenciarse o diferir (des-parecer o dejar-de-ser) relacional.

El libro se estructura en tres partes. En la primera se ofrece un panorama de la evolución del pensar del *Ereignis*, y se señalan metódicamente los trazos más significativos del pensamiento heideggeriano; la segunda parte se concentra en los *Beiträge zur Philosophie* y su articulación con los conceptos fundamentales del pensamiento griego. Y

la tercera parte es una obra dentro de otra obra, un ensayo filosófico donde se van hilando pensamientos del segundo Heidegger y el marxismo demarcando dos ejes centrales que son la cuestión de la praxis y la *Ge-Stell*, fundamentales para poder acercarnos a la íntima pertenencia de *techne* y *physis* y el habitar poético, desde una lectura eminentemente política que se abre a una dimensión crítica con el pensamiento moderno.

El pensar del *Ereignis* funciona como un hilo (invisible) conductor, como aquello que conduce, interpela y guía el pensar del maestro de la selva negra, y como todo pensar en acción, no es un “pensar-en” que se dibuja en una línea recta, sino zigzagueante, de idas y retrocesos, de un caminar errante por caminos que se pierden en el bosque. Intentar encaminarse en su pensamiento, hilvanando el hilo, es lo que nos trae esta obra, poniendo la atención en las transformaciones, en los recodos, en sus modos de darse a quien desea escuchar. Un trabajo crítico profundo, solo posible para aquellos que han leído en su plenitud de decir una obra como *Beiträge zur Philosophie (Vom Ereignis)* y la obra crítica que crece a su alrededor.

Por ello, en la primera parte Veraza muestra las transformaciones del pensar del *Ereignis*, como el pensar del ahí de la fundación, el ahí descentrado de una apertura relacional, donde el acaecimiento sigue siendo desocultación o *Lichtung* (el claro del ocultamiento). El pensamiento del *Ereignis*, nos dice Pablo Veraza, se va enriqueciendo y complejizando en cada recodo del camino sin abandonar el hilo conductor de la *alétheia*, y poder aprender cada movimiento de un pensar tal es un encaminamiento [*Be-Wegen*] en el aparecer silente del olvido del ser.

Para aquellos interesados en el pensar de la verdad del ser, la cuestión del *méthodos*, del camino del pensar, se vuelve central para poder pensar en diálogo con Martin Heidegger. Un *méthodos* al que Veraza toma en consideración como “replanteamiento” del método fenomenológico justificando el porqué de esta consideración e indagando en su transformación en referencia al método fenomenológico tradicional, una transformación que se adecua, o se dice a la vez, con las transformaciones del pensar del *Ereignis*, pero manteniéndose en el marco de que “la experiencia originaria de las cosas ha de ser aquello de lo que parte el método o el camino”.

El autor se preocupa, en esta primera parte, por ir mostrando los cambios, los matices en que diverge y permanece este método o encaminarse del pensar señalando las formas en que el ser se da al pensar. Nombrando las diferentes maneras en que Heidegger hace referencia a este juego de ocultamiento y desocultamiento, permitiendo al lector situarse en los juegos del lenguaje en el que propio pensador se sitúa en su decir mostrante, porque el “mostrarse de lo que se muestra es, de esta manera, la cuestión fundamental de toda la obra de Heidegger”, haber comprendido esta cuestión fundamental le permite a Veraza señalar el crisol de palabras en las que deambula como un funambulista el filósofo alemán experto en decir.

Es de destacar el recorrido que el autor hace, por un lado, de las anotaciones que el filósofo alemán escribe en sus *Cuadernos Negros* y en los manuscritos del volumen *Zum Ereignis-Denken*, para poder desde estos recuperar el proyecto de *Ser y Tiempo*, en el sentido de un ir, volver y volver a ir desde *Ser y Tiempo* a su pensar posterior para, en el camino de vuelta, volver a interpretar esta obra inaugural que volverá a lanzarnos sobre nuevas y mismas sendas del camino del pensar del *Ereignis* en dos cuestiones fundamentales: la del *Dasein* y la diferencia [*Differenz*] entre ser [*sein*] y ente. El encaminamiento, se vuelve, pues, un camino de desconstrucción y reconstrucción o ensamble de lo simple [*Fuge der Einfalt*], hacia un por-venir que “no es sino el propiciamiento del habitar el mundo”, el soportar la experiencia de la localidad en la que se dan pensar y ser.

Por otro lado, cabe destacar, el recorrido que Veraza hace por el proyecto fundacional de la fenomenología genética de Husserl y Heidegger, y la impronta del particular sentido de historicidad de este último para así poner en evidencia otra de las contribuciones radiales del *métodos* heideggeriano que es la cuestión del tránsito: el pensar del tránsito o ‘el pensar de la historia del ser’ [*Seynsgeschichtliches denken*], “entendido a la vez como el pensar que transita y como el pensar que se pregunta por el tránsito hacia otro inicio de la historia a partir del acontecimiento apropiador”. Este recorrido se entreteje con lecturas de Lévinas, Derrida o Richir que ayudan a comprender las irradiaciones del pensamiento heideggeriano al pensamiento filosófico de sus contemporáneos.

En la segunda parte de su obra, Pablo Veraza nos trae su aportación más generosa: “Estructura y Génesis de los *Beiträge zur Philosophie*” donde señala, para poder poner al lector en situación desde el comienzo: “Si bien los *Beiträge zur Philosophie (Vom Ereignis)* no logran devenir una ‘obra’, pues no pueden ‘poner en obra’ el decir del ser mismo, o sea, el decir que calla, como se dice en el anexo de *Meditación*, se esfuerzan por conducirse pensantemente en dirección al ‘esenciarse’ del ser guiados por la palabra *Ereignis*”. Esta obra que data del año 1936, es, a su vez, una puesta en obra, compuesta de fugas [*Fugen*] que hilan perspectivas dimensionales de la historia del ser y su puesta en cuestión a favor de pensar lo no-pensado en lo ya dicho y pensado, y que nos muestra en su encaminamiento la sustracción del ser [*Seyn*]. Es en esta extrema dificultad lectora donde Pablo Veraza se luce como pensador, como interprete y escritor.

Siguiendo el hilo fenomenológico iniciado en los capítulos anteriores, Veraza nos invita a la lectura del seminario de Zähringen donde Heidegger intenta pensar la cuestión del ser desde el pensamiento y las preguntas del propio Husserl, y donde se señala explícitamente la “fenomenología de lo inaparente” para señalar al ser en su ocultamiento. Este seminario es de gran importancia, para aquellos que se adentran en la lectura de los *Beiträge* e intentan, al menos desde la experiencia lectora, asumir el rehusamiento del ser [*Seyn*]. Más claves lectoras son las que Veraza generosamente nos ofrece en el capítulo “El *Ereignis* como habitar lo inhabitual”, deteniéndose en la aclaración de términos

centrales que estructuran las fugas: “el espanto” y “el asombro”, “la maquinación” y “la resonancia”; exponiéndolos en su tejido textual y, así, poder conducirnos a la exposición (mostración) de la oscilación del contraviraje [*Gegenwendigkeit*] del *Ereignis* para lo cual, en la experiencia del pensar del *Ereignis*, se precisa del salto: “la indagación de la hendidura del ocultarse”. Intentar desentrañar lo que mientan: “el salto”, la hendidura del ocultarse, la decisión, “el sitio instantáneo”, todos estos cruces que se inscriben en el apartado o la fuga de la “Fundación”, es el loable trabajo que se despliega en la escritura de estos capítulos, que se convierten, así, en un símil de un código de descifrado desde el cual poder volver a nuestras propias lecturas de Heidegger.

Estas aclaraciones a las lecturas de los *Beiträge* se acompañan, a su vez, con recomendaciones y sus respectivos comentarios y justificaciones a otros textos fundamentales de Heidegger, aparte del ya mencionado seminario de Zähringen, como *Laufende Anmerkungen zu “Sein und Zeit”* y *Eine Auseinandersetzung mit “Sein und Zeit”*, que proceden de 1936. Siendo el primero de ellos, un escrito que el propio Heidegger intenta como una relectura crítica de *Ser y Tiempo* y, a consideración del autor, una obra puente para “comprender los hilos conductores de los *Beiträge* en tanto que están estrechamente relacionados con la génesis de éstos”. Estas nuevas lecturas propuestas nos permiten replantearnos, sobretudo desde las L. A., el ‘cómo’ de la pregunta (Heidegger, GA, 82, 21), otro de los virajes claves del método, la pregunta como la piedad y la fortaleza del pensar que se pregunta por la cosa del pensar. Este viraje del método, se entiende, después de la experiencia de *Ser y Tiempo*, como un *Vorgehen*, un ir-delante al giro, lo que implica un auténtico giro hermenéutico: “El *Vorgehen* es un encaminarse que para Heidegger no posee de antemano un método que asegure la cosa misma de la que se trata, sino que primero tiene que arriesgarse un salto al asunto y encontrar una orientación que abra camino desde la cosa”. Todos estos cambios o vuelcos en los que el filósofo alemán se prueba y experimenta su propio pensar son detallados por Veraza de un modo muy pertinaz, que permite al lector de Heidegger ir comprendiendo en mayor profundidad su modo filosófico de ver, comprendiendo matices que se escapan la mayoría de las veces en las lecturas que se hacen en solitario.

Se abre al final de este apartado, disponiéndose ya el autor y encaminado así al lector, a la última de las calas, la escritura más ensayística de la obra. Un ensayo de filosofía donde se pone de relieve lo aún no pensado y apenas entredicho del legado heideggeriano, la perspectiva política revolucionaria del orden social, un ensayo que se encara como tal desde tres preguntas que emplazarán las cuestiones a tratar en los siguientes capítulos: “¿no puede ser posible un cultivo y un resguardo de lo político en la política? Más aun, ¿no es lo político la puesta en juego de sí en la lucha o el tránsito que sería, justamente, la política?, ¿no es lo político la superación de sí mismo que recién se gana en las instituciones y la estructura social como obras de una refundación histórica?”.

Manteniéndose fiel a su proceder disciplinario en trato con la obra de Martin Heidegger, Pablo Veraza va señalando al lector las obras cumbres donde poder indagar la cuestión ética, entendida desde el *ethos*, y lo político, comprendido desde su dimensión griega de *polis*, en sus confluencias con la comprensión heideggeriana de la *physis* como oposición relacional [*pólemos*] y como ser [*Seyn*]. Recogiendo en su lectura crítica los equívocos, las errancias y aciertos del maestro de la Selva Negra, comprendiendo, o sabiendo entrever, en estas confluencias aquellas intuiciones y pensamientos que nos dan a pensar hoy, otros modos posibles de habitar.

Entrando ya en el tercer apartado de esta obra, un escrito, como ya se ha dicho, de carácter ensayístico, pero permaneciendo en la línea metódica de la hermenéutica crítica, nos encontramos con dos capítulos notables en su hondura filosófica, donde el autor pone en cuestión la acción en el pensamiento del *Ereignis* del Heidegger maduro, en perspectiva con sus obras y lecciones tempranas.

Si la esencia del actuar es para Heidegger, como lo fue para Aristóteles, el llevar a cumplimiento, no se trata pues aquí de un querer producir, de un querer tener, de un querer disponer, sino, como recoge Veraza, un permitir, un cierto dejar-ser. Es, desde estas indicaciones, que nuestro autor comienza su andadura en el despliegue de la acción de lo inaparente, una acción propiciante que conlleva un rechazo al hacer en el sentido productivo del rendimiento, y en la que rige un encargo, una llamada, una consagración.

Para poder llegar a aprender una tal acción, Veraza nos conduce, desde la excelencia de la voz formada en el alemán y la madurez intelectual de un lector inagotable en su hacer, a la experiencia del “peligro”, la experiencia del olvido de la diferencia como olvido, y lo que allí corresponde escuchar. En esta exposición al peligro, la falta de resguardo se presenta como la inhabitabilidad que nos llama a otro construir que propicie el verdadero habitar. Es aquí donde se nos invita a tomar en consideración la acción que resguarda, que acoge el claro en su apertura, una acción capaz de salvaguardar “la articulación de relaciones diferenciales” ofrendadas. Poder aprender a habitar, como poder aprender el pensar del *Ereignis* y, así, ser capaces de vivenciar una tal acción, nos obliga a volver a atender al poder/gustar [*mögen*]: “el eros constituye el auténtico poder de la acción”, sin el poder/gustar del amor no somos capaces de nada, lo vinculante de este amor celestial será otra de las singulares *herma* que nos señala el autor para la comprensión del *ethos* en la acción inaparente enmarcada en la filosofía de Martin Heidegger.

Llegando al final del segundo capítulo de esta tercera parte, Veraza dibuja un mapa de situación hilando el legado heideggeriano con diferentes perspectivas filosófico-políticas comunistas, yendo de estas a concepciones antropológicas y sociológicas para poner en juego el posible diálogo Heidegger-Marx, porque en él se halla “creemos, la posibilidad de desarrollar la radicalidad del proyecto del tránsito de una manera democrática no burguesa, en la comunidad diferencial de los revolucionarios, y de una

manera desactivadora y radicalmente cuestionadora del aparato productivo de lo *Gestell*". Es desde este mapa de coordenadas, desde donde damos el salto a la puesta en obra del pensamiento del filósofo latinoamericano Bolívar Echeverría.

La justificación de este ensayo es claro: "A partir de los textos, entrevistas y testimonios de Bolívar Echeverría podemos ver que a lo largo de su desarrollo intelectual su relación con Heidegger no fue pasajera ni ocasional, sino que su lectura estaba en el centro de sus preocupaciones teóricas y vitales".

En el análisis crítico que realiza Veraza de las lecturas y escritos de Echeverría sobre el marxismo en diálogo con Heidegger se atisba el saber para la puesta en obra de otro escrito del mismo calado intelectual de este que tenemos entre manos. Se trazan sendas, se ensayan lecturas, se comentan experiencias del autor como alumno de Echeverría y se pone en evidencia la influencia que el filósofo alemán tuvo en el filósofo ecuatoriano, en cuya obra se entrecruzan perspectivas marxistas y ontológicas con la rigurosidad fenomenológica. Para aquellos que desconocíamos a Echeverría y nos interesa la filosofía política es como descubrir una tierra por explorar.

Y con estos últimos capítulos dedicados a pensar la filosofía política de Marx desde la perspectiva del pensar del *Ereignis*, es como se termina esta obra filosófica entorno al *Acontecer inaparente*, un texto brillante, profundo y entonado en la generosidad de un saber inaudito.